

Estimados padres de familia, como bien saben, el proceso formativo de sus hijos involucra tres agentes primordiales, usted es uno de ellos (los otros dos son los niños y la escuela (profesores) “Que a los niños les lean en familia, cuenten historias, canten canciones, facilita el aprendizaje porque enriquece su experiencia con el lenguaje, además de fortalecer lazos emocionales y favorecer una actitud positiva hacia la lectura”.

Por consiguiente les sugerimos unas estrategias que de manera sencilla pueden realizar en el día a día, aclarando que algunas pueden ser adaptadas y/o modificadas de acuerdo a sus condiciones; ánimo y esperamos estas se vean reflejadas en el desempeño de su hijo.

- Motivarlos a visitar bibliotecas, librerías, ventas de libros usados y permitir que los niños presten o adquieran libros que sean de su interés.
- Tener en el hogar diferentes materiales escritos. Conformando, de ser posible, un “Rincón de lectura”, que puede ser enriquecido por libros que tienen en su casa o se puede componer por aquellos que sacan de la biblioteca.
- Disfrutar de eventos y presentaciones artísticas y luego conversar con los niños acerca de la experiencia.
- Motivar a los niños a expresar sus ideas mediante distintas producciones gráficas, teniendo en casa y al alcance de ellos: hojas, crayones, lápices, entre otros; pueden invitarlos también a escribir sobre otras superficies como la arena o la tierra.
- Cubrir con papel una pared de la casa para que los niños puedan realizar sus primeros garabatos o escribir, posibilitando su expresión.
- Leer juntos en voz alta los anuncios de las vallas publicitarias en la calle, las señales de tránsito, nombres de restaurantes o de diversos lugares.
- Realizar juegos que consistan en encontrar vocales en las palabras en los anuncios de la calle, los libros u otro material impreso.
- Conversar con su hijo acerca de su nombre, las letras y sonidos que lo forman, por qué lo eligieron, qué significa. También pueden buscar palabras que inicien con el mismo sonido que su nombre o que rimen con él.
- Visitar museos, centros culturales, parques y permitir que los niños expresen sus ideas acerca de estos lugares mientras lo recorren, lean la información y hagan preguntas.
- Conversar con los niños acerca de experiencias y acontecimientos cotidianos. Aún las familias que no saben leer, pueden ayudar de esta manera al proceso de lectura y escritura de sus niños. Cada miembro de la familia comparte sus acontecimientos cotidianos, anécdotas o historias familiares. De este modo también se fomenta el lenguaje expresivo, se aprenden nuevas palabras y fortalecen lazos afectivos.
- Disfrutar en familia canciones infantiles, fábulas, historias y tradiciones de su comunidad o de la región, de modo que se transmita la tradición cultural a la que pertenecen.
- Motivar a los niños a describir elementos, personas o situaciones mientras van al mercado, de paseo o de compras.
- Potenciar la creación de rimas, poemas, canciones o palabras inventadas.
- Antes de dormir acostumbren a leerles un cuento, cantar una canción de cuna o simplemente conversar sobre lo que hicieron durante el día.

- Escribir juntos recetas de cocina, listas de cosas por comprar en la tienda o en el mercado, instrucciones para juegos, entre otros textos.
- Mientras el niño realiza actividades cotidianas preguntarle por el orden en que debe hacerlas, por ejemplo, qué pasa primero, después y de último.
- Crear títeres y contar historias.
- Elaborar juntos una máscara con material reciclado y que construyan una historia para este personaje
- Jugar a deletrear palabras con el nombre o el sonido de las letras que conocen.
- También pueden contribuir pronunciando claramente las palabras para que el niño vaya descubriendo que estas tienen sonidos y dividir en sonidos las palabras que no conoce el niño mientras leen.
- Jugar a encontrar palabras que riman, cambiar sonidos en las palabras para formar nuevas.
- Utilizar otras formas de expresión para contar historias: pinten un final diferente para un cuento, usen la mímica para contarlo, creen un baile para un personaje, inventen una canción para un cuento.
- Leerle al niño la historia una y otra vez.
- Disfrutar juntos los momentos en que leen y escriben.
  - Trabajar la escritura en carrusel (esta consiste en que el niño o niña y usted escriban, lean y comprendan lo que escribieron) usted escribe una frase sencilla e incompleta, le pide al niño que la lea, luego que la complete, luego es su turno para seguir la secuencia y así sucesivamente hasta obtener un texto estructurado y comprensible. Por ejemplo: usted escribe la siguiente oración:

...entonces Diana fue al parque...

Su niño lee en voz alta la oración y agrega otra más, ...**en la casa todo estaba cerrado**, entonces Diana fue al parque...

Vuelven a leer, y ahora es su turno de agregar otra oración.

...en la casa todo estaba cerrado, entonces Diana fue al parque, **pero allí tampoco lo encontró...**

La lectura en carrusel obliga a pensar en las relaciones de sentido que se van creando entre las palabras y las funciones que ellas cumplen en el tejido de la información.

- El realizar escritura y lectura de trabalenguas mejora la fluidez, construyan sus propios trabalenguas con palabras de difícil pronunciación para el niño o niña.
- Pedirle al niño que lea en voz alta un texto (de su gusto) mientras usted lo graba para que después se pueda escuchar y comentar entre los dos los errores percibidos.

Tomado de: orientaciones para promover la lectura y escritura, del Ministerio de Educación Nacional.